



XXIX Domingo del Tiempo Ordinario (Ciclo C) (Domingo Mundial de las Misiones)

Nota importante: Teniendo en cuenta la celebración del DOMUND, hoy puede usarse el formulario de oraciones de la Misa “Por la evangelización de los pueblos”. Sugerimos, sin embargo, que se mantengan las lecturas propias del domingo.

Monición de Entrada:

Queridos hermanos. Hoy, celebramos en toda la Iglesia el Domingo Mundial de las Misiones, bajo el lema: “**Misioneros de esperanza entre los pueblos**”. Hoy somos llamados a anunciar a Cristo, compartiendo las condiciones de vida concretas de aquellos a quienes encontramos, siendo portadores y constructores de esperanza, poniendo especial atención en los más pobres y débiles, en los enfermos, en los ancianos, con el estilo de Dios: con cercanía, compasión y ternura. Pidamos al Espíritu Santo en esta celebración, que nos ayude a ser signo del Corazón de Cristo y del amor del Padre, en medio de este pueblo que sufre.

Moniciones a las Lecturas:

Las lecturas de hoy nos presentan la eficacia de la oración y San Pablo nos exhorta a predicar la Palabra sin desfallecer. ¡Escuchemos con suma atención!

Primera Lectura: (Ex. 17,8-13)

Salmo Responsorial: (del Salmo 120)

Segunda Lectura: (II Timoteo 3,14 – 4,2)

o bien (Romanos 3,14 – 4,2)

Evangelio: (Lucas 10, 9-18)

Oración de los Fieles:

R/. Te lo pedimos, Señor.

- Por la Iglesia, cuya identidad es evangelizar; para que sea siempre coherente con su misión, dando testimonio de Cristo en el mundo. Oremos.

- Por todos los que sufren, especialmente a causa del pecado y de la falta de Dios, para que encuentren en los cristianos, ayuda y comprensión. Oremos.
- Por los misioneros, para que a través de sus palabras y acciones, anuncien a todos con alegría la Buena Noticia de la salvación. Oremos.
- Por los migrantes, especialmente los cubanos que han abandonado su patria; para que encuentren el rostro de Cristo en la actividad misionera de las comunidades cristianas que los acogen. Oremos.
- Por cada uno de nosotros; para que a pesar de los cansancios y desánimos en que vivimos seamos siempre misioneros de esperanza. Oremos.

Comunión:

El Cuerpo y la Sangre del Señor nos dan la fuerza para llevar a otros la alegría del Evangelio. En este momento de la comunión pidamos a Dios la valentía necesaria para dar testimonio de la esperanza que brota de Cristo resucitado.

Envío:

Hermanos. Volvamos a la vida cotidiana asumiendo nuestra condición de bautizados, discípulos-misioneros de Cristo; seamos signos y mensajeros de esperanza en cada lugar y circunstancia en que Dios nos concede vivir.